

## OPINIÓN

TORRE

## Autoentrevista pagada

Aprovechando la moda, este columnista concede interesante autorreportaje sobre el futuro político y la actualidad nacional

Por fin me identifico con Mockus en algo: cobrar por sus entrevistas.

Esta novedad no es tan novedosa -valga la redundancia-, pues el primero que la ensayó, y con mucho éxito por cierto, fue Maradona. Que, como ustedes saben, es la modestia personificada. Después es cierto que Carolina y Estefanía de Monaco la han experimentado con muy buenos beneficios en la revista *Hola*, al igual que Isabel Preysler, quien prácticamente vive de eso. Es decir, no de entrevistadora sino de entrevistada. Por eso le pagan, como pretende cobrar Mockus. Ojalá, pues, los demás candidatos también sigan este sano ejemplo, pues así sus compatriotas evidentemente nos libraremos de tener que leerlos y escucharlos con tanta frecuencia, por una potísima razón: los medios en Colombia -o sus dueños, para ser más exactos- son tacañísimos, así que la práctica de esta nueva modalidad periodística será, creo, más bien escasa. Sin embargo, ante insistentes requerimientos de algunos colegas de conceder una entrevista a los costos que sea, me dispongo a responder enseguida a las preguntas que cada uno de ellos me ha enviado a través del sistema -ese sí novedoso- del *E mail*.

Pregunta Juan Arizmendi: -He notado que sus columnas han perdido el ímpetu samperista de otros tiempos. ¿Por qué?



D'ARTAGNAN

¿También usted está 'mamado' de Samper?

-Es que en cierta forma me siento desplazado en esa materia por El Arca de Noé. Pero con los amigos, hasta puerto seguro. Lástima sí que por presiones políticas no hubiera podido nombrar en el gabinete a quienes, en su campaña, fueron sus mejores colaboradores técnicos. Por ejemplo, Ernesto Guehl hubiera merecido ser Ministro del Medio Ambiente, en vez de que, como Viceministro, haya tenido que cargarle ladrillo a cuantos por motivos políticos han nombrado en ese cargo. Incluyendo al doctor Verano de la Rosa, que posee apellido muy apropiado para el puesto, pero no más.

Pregunta Darío Amat: -Pero si usted se confiesa serpista, ¿cómo diablos le parece bueno ese tipo de continuismo?

-No confunda, Yamid... Hay hechos no solo defensables sino dignos de continuar, como el Salto Social. Pero con más Salto, esto es, con más inversión social, así ella les produzca escalofrío a tantos neoliberales en bancarrota, respecto del Gobierno anterior. Hay, pues, cosas que merecen seguimiento, y otras con las que, definitivamente, "corte con esa onda, Ernesto...". Cambiar de parecer frente a ciertos asuntos claves, como en el tema de la extradición, va en desmedro de la credibilidad de la figura presidencial.

Pase a la **pág. 27A**